



"EL ENEMIGO EN CASA". LA INMIGRACIÓN LATINOAMERICANA COMO AMENAZA A LA IDENTIDAD CULTURAL ESTADOUNIDENSE: LA IDENTIDAD DESDE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

"THE ENEMY AT HOME". LATIN AMERICAN IMMIGRATION AS A THREAT TO AMERICAN CULTURAL IDENTITY: THE IDENTITY FROM THE INTERNATIONAL RELATIONSHIPS

Juan Cruz Tisera

RESUMEN

Este trabajo forma parte de mi tesis de doctorado (2015) y se encuentra determinada desde una perspectiva teórica sostenida desde el desarrollo constructivista a través de un abordaje descriptivo-explicativo. ¿Cómo se establece y formula la percepción en los diferentes actores sociales?, o ¿Cómo los diversos actores se expresan sobre esta inmigración? Nos lleva a preguntarnos, cómo y por qué algunos flujos migratorios son percibidos como amenaza a la identidad cultural, depende del lugar de acogida y cómo ésta se define a sí misma. En general nos encontramos con una serie de principios que van desde establecer a quienes se admiten; por qué se los admite; y a qué tipo de migración se acepta. Los factores culturales e identitarios han sido poco discutido por las teorías tradicionales, esto se debe, a su dificultad en cuanto a su cuantificación y, a que no formaban parte de la alta política. En la década del noventa Huntington propuso una descripción simplificada de la realidad, sosteniendo que nos encontrábamos en una nueva etapa, donde los factores culturales serían los determinantes del sistema internacional. La teoría del "choque de las civilizaciones" determinaba la identificación del "enemigo fuera de casa". En su último libro *¿Quiénes somos?* convierte esta teoría en virtud de señalar al "enemigo en casa", la determinación de un síntoma, un discurso que sigue la lógica del "chivo expiatorio". De esta manera este término ha sido utilizado como sinónimo de excusa, principal argumento, o pantalla, entender lo valioso de un discurso argumentando y convalidando actitudes para quienes desean emprender una campaña contra otros, es decir, el juego de la "Carta Nacionalistas", el todo vale en defensa de nuestra supuesta identidad.

PALABRAS CLAVE

Identidad Cultural-Constructivismo-Relaciones Internacionales.

ABSTRACT

*This article is part of my doctoral thesis (2015) and is determined from a theoretical perspective sustained from the constructivist development through a descriptive and explanatory approach. How it is established and formulated perception in different social actors?, or How the various actors are expressed on this immigration? Begs the question, how and why some migratory flows are perceived as a threat to cultural identity, host depends on where and how it defines itself. In general we find a set of principles that range from establishing who allowed; why they are supported; and what type of migration is accepted. Cultural and identity factors have been little discussed by traditional theories, this is due to the difficulty in their quantification and which were not part of high politics. In the nineties Huntington proposed a simplified description of reality, arguing that we were in a new era, where cultural factors would be the determinants of the international system. The theory of the "clash of civilizations" determined the identification of "enemy away from home". In his latest book *Who are we?* makes this theory point under the "enemy at home", the determination of a symptom, a speech that follows the logic of "scapegoat". Thus, this term has been used synonymously with excuse, main argument, or screen, understand the value of a speech arguing and validating attitudes for those wishing to undertake a campaign against each other, that is, the game of "Nationalists Charter" anything goes in defense of our supposed identity.*



Juan Cruz Tisera
"El enemigo en casa".

*La inmigración latinoamericana como amenaza a la sociedad cultural estadounidense:
la identidad desde las relaciones internacionales*
Págs. 44-66

KEY WORDS

Cultural Identity, Constructivism and International Relationships.



INTRODUCCIÓN

Nuestra investigación centrará el análisis de la teoría del "choque de las civilizaciones y el reto hispano", aclarando que no constituye una defensa de dichos argumentos, por el contrario **nuestro interés se centra en el porqué de un discurso de estas características y en los peligros de securitizar el sector cultural**. En este sentido este ensayo se sostiene teóricamente sobre el desarrollo constructivista, centrando su análisis sobre el concepto de identidad, partiendo del supuesto de que la identidad importa y que se encuentra en construcción. En sus inicios la teoría de Huntington, responde a dos cuestiones, por un lado el islam, y por el otro, el desafío chino. Sosteniendo que las identidades civilizacionales, determinan las pautas de desintegración y conflicto (2006: 20). En la actualidad el reto hispano y el desafío a la identidad nacional estadounidense se presenta como el modelo de discusión. **Determinar los peligros de esta situación conflictiva se establece como nuestra propuesta**, en este sentido "el argumento de que en el futuro las guerras serán conflictos entre civilizaciones desplaza la responsabilidad de estas guerras del terreno de la voluntad humana y de la decisión política al de la predestinación cultural. Si aceptamos que los conflictos del futuro serán básicamente culturales, podemos concluir que no tendrán solución. La guerra cultural es intrínsecamente innegociable e irresoluble" (Pfaff, 1997: 168). Esto es importante para comprender como argumentos reduccionistas conducirán a la justificación de que lo que se hace es en defensa de su identidad.

¿Qué sucede en los Estados Unidos? A partir de 1965 con la *Immigration and Naturalization Act* se generó un cambio en cuanto a las características de la inmigración, es decir, el paso de la inmigración europea a la latinoamericana y asiática. Esta situación forjó un profundo debate en la opinión pública estadounidense: en la década del 60 el 35% de las personas pregonaba por menos inmigración; a finales de la década del 70, el 42%; en la década del 80, el 50%; y, a mediados de los noventa el 62% de la opinión pública estadounidense sostenía la necesidad de reducir la inmigración¹. Cuando se analiza más detenidamente estos datos observamos que el factor que preocupa es la identidad y la cultura. En palabras de Huntington (2006: 241), el 55% de la población considera a la inmigración, como una amenaza a la cultura estadounidense. A partir de esta posición se establece a la inmigración latinoamericana y sobre todo mexicana, como la principal fuente del problema.

¹ Los datos han sido obtenidos en: WEINER, Myron (1995) *Global Migration Crisis*. Nueva York, Harper Collins, pág. 21-28.



El Reto Hispano se establece en la idea de que los Estados Unidos están a punto de convertirse en una sociedad con dos colectividades, es decir dos civilizaciones, argumentado en la "teoría del choque de civilizaciones". El problema se sostiene en que la masividad y el bajo porcentaje de asimilación conducen y generan esta situación, aumentándose con las diferentes generaciones. De esta manera se imponen cuatro supuestas pruebas de esta situación:

1. La inmigración procedente de Europa y Asia debe cruzar un océano de distancia; el inmigrante de Centroamérica sólo una línea imaginaria. Sumado al desarrollo en el transporte y el establecimiento de redes transnacionales permiten generar una continua relación con sus lugares de origen.
2. La concentración en áreas específicas del territorio estadounidense (suroeste). En este punto nos permitimos disentir, hemos observado como una de las características de los últimos años la dispersión territorial del inmigrante latinoamericano.
3. La asimilación como proceso final tiende a la elección de la ciudadanía estadounidense. En este sentido los inmigrantes latinoamericanos son los de menores porcentajes en la obtención de la ciudadanía.
4. La reivindicación territorial por parte de los mexicanos de aquellos territorios obtenidos por los Estados Unidos (Huntington, 206: 245).

Hecho el planteo a desarrollar en este trabajo pretendemos abarcar los diferentes aspectos de una situación conflictiva y sumamente compleja. Por ello hemos decidido estructurar nuestra investigación en relación con las diversas herramientas propuestas desde las Relaciones Internacionales: en primer lugar, la utilización de los conceptos proporcionados por el constructivismo, partiendo del supuesto de que la identidad importa. En segundo lugar, buscamos identificar la construcción de un enemigo, ahora en casa, a partir de la construcción de un discurso que señalará que la amenaza es su dimensión social e identitaria. Por último, comprender a la identidad desde una perspectiva poco desarrollada en el ámbito de las Relaciones Internacionales, a diferencia de las miradas generadas por la sociología o la antropología, pretendemos generar una respuesta desde el campo de estudio propio. Por ello nuestra respuesta a una situación conflictiva se determina desde un enfoque de la política internacional.

I. EL VALOR DE LA TEORÍA



El énfasis propuesto por los constructivistas en el estudio de las estructuras sociales es uno de los rasgos característicos de este tipo de enfoque. Dentro de los paradigmas reflectivistas, el constructivismo se ha ido convirtiendo en la corriente con mayor difusión. Identidad, construcción social y agenda de investigación son tres aspectos que debemos destacar del estudio constructivista, no los únicos, pero sí los más relevantes para nuestra investigación. Como sostiene Alexander Wendt (1999), las identidades se establecen a través de una auto-concepción que necesariamente debe ser convalidada por otros, de esta manera, se supone que las identidades son constituidas por estructuras internas y externas. En este punto aún se desconoce cómo se forman estas auto-concepciones, por qué se forman de una determinada forma y no de otra. En este sentido, la posición asumida en este trabajo sostiene la existencia de un discurso que fundamenta la representación de una identidad "Yo" a través del establecimiento de un "Otro".

En el cuadro número 1 hacemos un breve resumen de las características centrales que comparten gran parte de los autores del constructivismo social. Permitimos destacar el denominado "giro constructivista" de la disciplina², señalado a partir del desarrollo del cuarto debate, estos "tomaron al lenguaje como una de sus principales variables y comenzaron a enfocarse en el estudio crítico de la disciplina, de los discursos políticos y en la lectura general de las relaciones internacionales a las que trataron como texto. Esto último significó un fuerte golpe al materialismo y al empirismo reduccionistas reinantes en la disciplina" (Cuadro, 2013: 14). El Constructivismo nos permitirá a lo largo de nuestra investigación la construcción de significados e identidades, otorgando un papel fundamental al desarrollo discursivo de las elites.

Cuadro Nro.1: Características del Constructivismo.

Socialización-Interacción	Agenda de investigación
Estructuras sociales	Identidades
Seguridad como acto discursivo	Estudio del lenguaje y del significado

Fuente: elaboración propia.

² Para un análisis completo del cuadro referenciado tomamos en consideración los aportes de: (DÉBRIX, 2003).



El primer grupo de autores, entre los que se destacan Onuf y Kratochwil, centrarán su análisis en el estudio del lenguaje y del significado, haciendo hincapié en una de las bases del análisis constructivista: las identidades. El desarrollo y el análisis de este paradigma se darán profundamente a partir de Alexander Wendt, considerado el padre fundador de este enfoque reflectivista. Dentro del segundo grupo, nos encontraremos con Wendt como el más representativo, y posteriormente entre los denominados constructivistas modernos nos encontramos con Ashley, Walker, Adler, entre otros. Wendt (1987) propuso en el marco del cuarto debate al constructivismo como una herramienta para acercar el diálogo entre reflectivistas y racionalistas. El planteo central de este grupo de autores se da en la constitución de las estructuras sociales y las unidades que conforman el sistema internacional.

Con el fin de la Guerra Fría se acrecentaron los conflictos de carácter intraestatales, motivados por enfrentamientos étnicos o la vuelta de conflictos nacionalistas. La aparición de estos "nuevos viejos" conflictos trajo una serie de interrogantes que el constructivismo tratará de responder. De esta manera, variables como cultura, construcción social, identidad, se establecen como ejes centrales de sus aportes, espacio teórico en el cual se moverán los constructivistas, tanto en la epistemología como el campo empírico, de allí que se sostenga que más que una teoría el constructivismo constituye hipótesis de trabajo. "Los constructivistas creen que no existe una realidad social objetiva (un mundo ahí fuera)" (Barbé, 1995:92). El sistema internacional es en definitiva una idea, un pensamiento construido en un momento determinado.

Alexander Wendt, intentará establecer un puente entre los reflectivistas y los clásicos, y por otro lado, se presenta como un crítico de las ideas neorrealistas. Su primer cuestionamiento se da a través de la anarquía del sistema, Wendt sostiene que esta lógica no es la que determina el funcionamiento del sistema internacional. Sosteniendo que "la anarquía es lo que los Estados hacen de ella" (1992). Un segundo análisis de Wendt establece un modelo diseñado para demostrar que la auto-ayuda y la política de poder son diseños de un sistema en condiciones anárquico, de ahí que muchos autores hablen de idealismo estructural al referirse a los aportes de Wendt.

Si bien el constructivismo se para en un término medio, existen grandes desencuentros. El principal problema se da en que las visiones racionalistas consideran a las identidades y los intereses como un factor exógeno, mientras que para los constructivistas estos elementos



forman parte de las transformaciones del sistema. El eje central se da a través de los actores (individuos, sociedades) y su construcción de identidades e intereses.

Para Wendt (1999: 5) los neorrealistas observan que la estructura del sistema internacional sólo puede ser abordada a través de una perspectiva materialista, los neoliberales analizan las instituciones internacionales agregando a su base material una superestructura institucional, y los constructivistas la ven como una distribución de ideas construidas socialmente, debido a que tienen una ontología idealista.

En este paradigma ocupará un lugar clave el estudio sobre las instituciones y los regímenes internacionales. El estudio se centró en el análisis de las instituciones como complejos normativos, en el cual se incluyen las identidades que poseen los Estados, sus intereses y sus comportamientos. Un primer grupo de constructivistas se va a ocupar del papel de las instituciones y los intereses de los Estados, un ejemplo fue la conformación de la OTAN, cuyos miembros compartían un mismo interés, la seguridad. Un segundo grupo de autores se centró en el estudio de las normas. Para nuestra investigación resulta relevante el análisis de los aspectos normativos sobre la política de seguridad llevada a cabo por los Estados. El último grupo de constructivistas destacó el papel de los individuos en la formulación y difusión de las normas realizadas por las diversas instituciones.

Para el análisis del constructivismo hemos decidido dividirlo en dos: en primer lugar, el constructivismo convencional o clásico, cuyo origen se encuentra en EE.UU. y pone de relieve la importancia de la expresión de la identidad de las sociedades, es decir, su cultura, creencias, normas e ideas, pero el Estado, aún ocupa un lugar preponderante en su análisis; en segundo lugar, el constructivismo crítico observa a otras colectividades más allá del Estado y su análisis se desarrollará en Europa.

El clásico se situó en la tarea de tomar la seguridad nacional estadocéntrica y acercarla a una explicación identitaria. El estudio se centró en la conceptualización de la seguridad y si la misma, debe ser individual o societal, ampliando la agenda a factores económicos, sociales, culturales, ambientales y políticos. El punto de referencia del constructivismo convencional lo argumentó Katzenstein (1996), en *La cultura de la Seguridad Nacional*, el análisis de la seguridad constructivista podría explicarse desde el factor identidad.

"El sistema internacional es producto de lo que hacen sus actores, y en ese hacer, los actores crean rasgos de identidad que definen sus intereses y su posición en el sistema"



(Orozco, 2005: 167). La agenda de seguridad se torna dinámica y en construcción constante, donde los lazos de identidad se convierten en esenciales a la hora de entender los conflictos actuales. El interrogante que nos propone el constructivismo se centra en ¿cómo se desarrollan las percepciones de seguridad? y en definitiva, ¿son las sociedades las que incluyen determinados hechos en la agenda de seguridad de los Estados? El referente central a securitizar dejará de ser el Estado, para pasar a ser la identidad de las sociedades o los individuos. Por su parte, Ole Waever señala que la seguridad es un "acto discursivo", sosteniendo que un tema ingresa en la agenda de seguridad cuando es definido como tal por una elite.

El constructivismo ha permitido la incorporación a las agendas de seguridad de los Estados de una serie de cuestiones que antes no eran tenidas en cuenta, el concepto clave es lo que se conoce como procesos de securitización, estos procesos comienzan en la década del setenta, quizás el más conocido de ellos sea la noción de Seguridad humana, Seguridad democrática y en el caso del constructivismo, la Seguridad societal. La principal dificultad de este proceso es su alta heterogeneidad y multidimensionalidad, debido a que ahora hacemos referencia a la seguridad desde miradas económicas, societales, ambientales, etc.

La crítica constructivista al realismo y neorrealismo se da en cuanto al argumento central de dichas teorías y la imposibilidad de dar respuestas siguiendo la lógica del poder, sólo por un análisis de la identidad se podrá establecer un orden internacional estable. Como es lógico, ha sufrido críticas por parte de los tradicionalistas, por un lado, sostienen que los constructivistas han fracasado en la opción de situarse como una teoría superior y explicativa de las relaciones internacionales; por otro lado, la crítica de los enfoques no tradicionales sostiene que el constructivismo convencional no ha apartado lo suficiente el análisis del Estado y la seguridad militar.

Las explicaciones identitarias en las cuales se basa el análisis constructivista no implica un resultado pacífico. Las identidades, las normas y la cultura pueden disminuir el comportamiento agresivo. Como sostiene Wendt (1999), pueden existir Estados en un mundo kantiano en lugar de la cultura anárquica de un mundo hobbesiano. De esta manera, esta propuesta propone un cambio de la noción de seguridad en la cual las sociedades y los individuos deben estar moralmente comprometidos.



A mitad de la década de los noventa se establece el constructivismo crítico, distinguiéndose del convencional a partir del análisis discursivo, los vínculos entre la historia y la constitución de las identidades y las políticas de seguridad.

Podemos distinguir tres cuerpos de trabajo dentro del constructivismo crítico: el primero de ellos tiene como referente a Adler y la posibilidad de establecer comunidades de seguridad a través de un proceso de formación de abajo hacia arriba, donde los ciudadanos compartan sus valores y destinos (1997: 250). Este punto es importante para la aparición de onegés, movimientos sociales o actores de la sociedad civil. Otros constructivistas han sido críticos con los supuestos del neoliberalismo de referentes como Ido Oren (1995), quienes impugnan la teoría de la paz democrática, señalando que la definición de un Estado democrático ha evolucionado históricamente como consecuencia del uso que hace Estados Unidos y su clasificación de enemigos. Surge la idea del establecimiento de un proyecto comunitario de seguridad impulsado por valores democráticos universales. El último grupo de constructivista críticos, basan su análisis a partir de los estudios de Investigación para la Paz, pretendiendo un enfoque más discursivo entre identidad y seguridad.

Ambos constructivismos pretenden una expansión del objeto de referencia más allá del Estado. La diferencia fundamental con los paradigmas tradicionales es que se dedican al concepto de seguridad y la necesidad de una expansión de las agendas de seguridad de los Estados. "Con esta ampliación del objeto de referencia se logró un ensanchamiento de los sectores o áreas a las que se debe aplicar el análisis de seguridad, añadiendo el desarrollo cultural, medio ambiente, economía y cuestiones de bienestar social" (Buzan y Hansen, 2009: 200).

II. CONSTRUIR AL ENEMIGO³

Las repercusiones globales a partir de los ataques terroristas del 11-S generaron un proceso de securitización de la agenda internacional, a partir de aquí se observa un discurso histórico que trata de imponer la agenda de los Estados Unidos al resto del mundo, como bien lo dijo Bush o "están con nosotros o están contra nosotros" (Tulchin, 2004). Generada

³ "Construir al enemigo" es el tema de fondo que domina una de las obras de Umberto Eco, donde se señala la construcción de un perverso mecanismo, alimentado sin interrupción hasta nuestros propios días, que alcanza sutiles o brutales recorridos. Para tener a pueblos y supuestas amenazas a raya es necesario «el Enemigo», la invención y paciente construcción de un enemigo, nos dice Eco. Repetidos hasta la saciedad, desde la Edad Media hasta las últimas guerras mundiales y el moderno antisemitismo, y difundidos a través de libros, folletos, consignas, pasquines o leyendas populares. (Eco, 2002).



la discusión teórica, sostenemos que los inmigrantes se establecen como extensión de los extranjeros⁴ y a su vez, como extensión de la inmigración latinoamericana, convirtiéndose de esta manera en el "Otro" enemigo, y por lo tanto, considerado un asunto de Seguridad Nacional, en clave identitaria. Cabe aclarar que el inmigrante latinoamericano no guarda relación alguna con los atentados terroristas del 11-S y con ninguno que se haya cometido en territorio estadounidense, sin embargo, y estableciendo que el inmigrante no representa una extensión de los atentados, se sostiene que los movimientos migratorios latinoamericanos son visualizados, en sí mismo, como una amenaza de carácter social y en clave identitaria por parte de ciertos sectores conservadores. Visto de esta forma, la amenaza es su dimensión social.

El inmigrante latinoamericano se presenta como un constructo utilizado para expiar los problemas nacionales; falta de trabajo, crisis del sistema de salud, la criminalidad, y por sobre todo, la pérdida de valores culturales e identitarios. A partir de lo señalado se genera una ampliación de la agenda de seguridad "como si fuera una extensión o alguna otra clase de terrorismo" (García, 2010: 15). Esta asociación suena fuerte, pero la existencia de un discurso de estas características prácticamente no requiere de una explicación detallada, más allá de esto, podemos sostener que "mientras que se ha hecho mucho para contrarrestar al terrorismo transnacional y sus "Estados Canallas", incluyendo el uso de la fuerza militar preventiva, poco se ha hecho para remediar la frontera internacional reconocidamente débil y porosa que separa Estados Unidos de México" (Glon, 2005: 349).

Cuando se referencia al inmigrante como amenaza transnacional, y por lo tanto, un asunto de seguridad, se sostiene que "los sujetos de los cuales había que asegurarse se ampliaron a los extranjeros, especialmente migrantes: la participación de foráneos en los atentados de Nueva York operó como trampolín para alimentar las figuras de peligro en torno a los extranjeros" (García, 2010: 15-16), reforzando el establecimiento de un paradigma en relación a Migración-Seguridad. ¿Dónde se observa esta situación?: la aprobación de leyes como la *Border Protection, Antiterrorism and Illegal Immigration Control Act* de 2005, permite referenciar a la situación planteada, sosteniendo que "el debate sobre las fronteras se ha desplazado aún más dramáticamente en los años posteriores a los ataques del 11 de

⁴ Una aclaración que debemos tener en cuenta en relación a los conceptos inmigrante y extranjero. Ambos se usan en el contexto de residentes no nativos de un país. Pero ambos guardan sutiles diferencias que deben ser consideradas: por definición un extranjero es una persona que viene de un país extranjero y que no es aún un ciudadano del país de destino. Mientras que un inmigrante se define como una persona que pretende residir en un país distinto al de origen (Olmos Alcaraz, 2009).



septiembre de 2001. El programa nacional sobre la inmigración se ha centrado en el aumento de la ejecución y el fortalecimiento de las fronteras, y, en algunos casos, la restricción de la inmigración" (Bruch, 2007: 63). Como observaremos a lo largo de este trabajo se establece un discurso que pretende instalarse en la sociedad estadounidense sosteniendo la necesidad de medidas restrictivas frente al "Otro", al "enemigo" que ahora "está entre nosotros".

Con la finalización de la Guerra Fría los flujos migratorios, en especial aquellos que se encuentran en una situación administrativa migratoria irregular, han adquirido una nueva clasificación haciendo de ellos un problema de seguridad. "La intensa movilidad internacional de personas que permite la nueva circunstancia de interdependencia y globalización ha destacado un vínculo entre migración y seguridad nacional, el cual alcanzó una prioridad fundamental a partir de los ataques terroristas de 2001 en Nueva York, de tal forma que ahora se hable de una **securitización** del tema migratorio" (Calleros Alarcón, 2010: 12). Las migraciones internacionales son percibidas como una fuente de inestabilidad social, de esta forma son incluidas por parte de los Estados Unidos en su denominada "Doctrina de las nuevas amenazas".

Los factores culturales e identitarios han sido poco discutido por las teorías tradicionales, creemos que desde el ámbito de las relaciones internacionales esto se debe en primer lugar, a su dificultad en cuanto a su cuantificación y en segundo lugar, a que no formaban parte de la alta política. En la década del noventa, Huntington propuso una descripción simplificada de la realidad, sosteniendo que nos encontrábamos en una nueva etapa, donde los factores culturales son los determinantes del sistema internacional. De esta manera, la teoría del "choque de las civilizaciones" determinaba la identificación del "enemigo fuera de casa". En su último libro *¿Quiénes somos?* convierte esta teoría en virtud de señalar al "enemigo en casa", un discurso que sigue la lógica del "chivo expiatorio". Esta identificación ha sido ampliamente desarrollada por René Girard (2007), de esta manera este término ha sido utilizado como sinónimo de excusa, principal argumento, o pantalla; y por otro lado, entender lo valioso de un discurso argumentando y convalidando actitudes para quienes desean emprender una campaña contra otros. "En situaciones de crisis, de transición acelerada, fácilmente se generaliza una sensación de miedo, de ansiedad; las causas reales de las crisis no son visibles, no se comprenden, no pueden asirse ni identificarse o son imposible de combatir" (Escalante Gonzalbo, 2006: 57). Debemos considerar que esta situación genera una búsqueda de defensa, generando la imagen de un "enemigo" concreto sobre el



cual descargar sus frustraciones colectivas, de esta forma, el inmigrante latinoamericano es establecido como un grupo estigmatizado convirtiéndose en el "otro", el "enemigo"⁵. Para que se genere una campaña de este tipo se necesita generar la creencia en su culpabilidad, y que esta siga siendo lo suficientemente fuerte como para sostener un discurso de estas características.

III. CONSTRUCTIVISMO SOCIAL Y EL CONCEPTO IDENTIDAD DESDE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

¿Por qué la elección de la perspectiva constructivista? La necesidad de una visión desde las relaciones internacionales en relación al concepto de identidad nos conduce necesariamente al estudio del constructivismo y de la relevancia a partir de las identidades de las sociedades, es decir, su cultura, creencias, normas e ideas. En este sentido la identidad se presenta como un constructo variable. Siguiendo las propuestas de Mariela Cuadro (2011), sostenemos la existencia de dos tipos de identidades: la que se reconoce como particular y portadora de intereses; y otra que se presenta como universal. Desde la existencia de una identidad universal, se establecen la construcción de los otros que serán asimilables, de esta manera esta construcción es producto de aquellos que detentan el poder. "Planteados en estos términos, nos permitirán dar cuenta del uso político de las identidades postuladas como eternas y necesarias, pues un mismo otro puede ser acreedor de una otredad asimilable o inasimilable no de acuerdo a lo que es "en realidad", sino de acuerdo a cómo es construido" (Cuadro, 2011: 38-39). A partir de la década del 90 comenzó a desarrollarse un significativo avance en los estudios sobre el concepto identidad, en este sentido tanto el constructivismo como la Escuela de Copenhague producirán su desarrollo en torno a este concepto en el área de la seguridad nacional. Su estudio se centró en la conceptualización de la seguridad, y si esta debe ser individual o societal, ampliando la agenda a factores económicos, sociales, culturales, ambientales y políticos. El punto de referencia del constructivismo convencional lo argumentó Katzenstein (1996: 10-11), por el cual la seguridad constructivista podría explicarse desde el factor identidad. Lo que se buscó

⁵ En el caso de los Estados Unidos, debemos considerar a modo de contrapunto el rechazo que sufre la población musulmana, la existencia luego de los atentados del 11-S de una islamofobia. Lo interesante de la identificación de un grupo estigmatizado se visualiza en relación a las deportaciones luego de los atentados terroristas de 2001. La mayoría creería que las deportaciones contra inmigrantes procedentes de países musulmanes aumentaría exponencialmente, sin embargo, la tasa de deportaciones para el año 2009 según el Office of Immigration Statistics señalaba que el 97% de los deportados eran de países latinoamericanos (Tisera, 2016).



generar es una extensión dentro de la definición centrada en una explicación a través de lo identitario, y no de factores meramente materiales.

Teniendo en cuenta la perspectiva constructivista, los Estados poseen "múltiples identidades socialmente construidas" (Busso y Pignata citado en Busso, 2008:13). Este aporte nos permite criticar las reflexiones clásicas (neorrealismo) que sostienen que están identidades difícilmente cambien una vez que la estructura ha sido reconocida. Desde el constructivismo, Wendt (1992) sostiene que las identidades están en continuo movimiento, de esta manera la identidad será construida a partir de las interacciones sociales, produciéndose de este modo conflictos de identidades.

Esta idea, nos lleva a plantear la utilización de este concepto en el discurso de la seguridad y cómo se constituye esta realidad en un proceso de securitización. Ole Wæver, planteó analizar la seguridad como un complejo "acto del habla" (1995: 46-86) que permitiese la securitización o no de los diferentes temas. El proceso de securitización planteado por los constructivistas nos permite entender la incorporación por parte de los Estados Unidos de diversos temas en la agenda de seguridad (más allá de los estrictamente militares). El problema surge en que muchas veces esto es utilizado con implicaciones políticas que dan lugar a securitizar cuestiones que podrían ser tratadas por otros sectores (los flujos migratorios).

El primero de los casos lo encontramos en el sector del discurso político, al tratar de establecer un asunto como un "problema de seguridad nacional", que a su vez puede ser utilizado por los sectores hegemónicos para securitizar argumentos ideológicos de la oposición. En segundo lugar, y en relación con nuestra investigación, ciertos sectores de la sociedad buscan beneficiarse en la securitización del fenómeno migratorio en cuanto al factor identitario, lo que permite la justificación de ciertos actos que implican la utilización del instrumento militar, o en definitiva como hemos observado, la práctica de políticas restrictivas o actitudes racistas y xenófobas. Esto es sumamente importante, y nos permite hacer referencia a cómo sectores oportunistas juegan la denominada "carta nacionalista", señalando el "todo vale" en defensa de "nuestros valores". En este sentido los estudios críticos de la seguridad buscan poner en evidencia los diversos intereses y juegos de poder que se encuentran entre líneas en los discursos de seguridad (Moller, 2000:7).

A partir del análisis constructivista, cuando algo se constituye como un problema de seguridad, inmediatamente asume la categoría de urgencia. De ahí que diversos sectores encuentran un atractivo en la securitización, por ejemplo, de las migraciones internacionales. De esta forma un



problema es elevado a una categoría de importancia "Existencial". ¿Qué significa esto?, esta situación permite que un problema (en nuestro caso las migraciones) supuestamente deba resolverse de inmediato, argumentando la posibilidad que todos los "valores" puedan ser destruidos. Así, se instala un discurso que busca garantizar la más absoluta prioridad al tema securitizado.

¿En qué contexto debe ser entendido el concepto de identidad? El fin de la Guerra Fría se presentó como un escenario propicio para la aparición de conflictos de identidad, las investigaciones sobre estos asuntos cobrarán una significativa importancia en las Ciencias Sociales, y en particular en las Relaciones Internacionales. En un contexto de marcada complejidad, crisis y cambios los conflictos identitarios ocuparan un lugar preponderante de la vida internacional⁶.

La noción de identidad es analizada a partir de un enfoque de la política internacional, esto es algo que se ha vuelto cada vez más importante. Las políticas de la identidad que ejercen los Estados y la influencia de los grupos nacionalistas proponen como resultado asegurar la identidad social. Bloom (1990: 16) observa que esta situación genera la búsqueda de mejorar y proteger la identidad, la consecuencia inmediata es una vinculación entre la identidad nacional y la seguridad que desarrollamos en nuestra investigación.

La primera dificultad que se nos presenta se relaciona con una definición que no es unificada, por el contrario observamos una pluralidad de conceptualizaciones y definiciones en relación a la identidad. Surge el interrogante entonces: ¿cómo definimos a la identidad? La definición de **identidad** se ha tornado tan importante como confusa al mismo tiempo, solemos encontrar múltiples definiciones que muchas veces producen confusiones y no certezas. La identidad implica el sentimiento del "yo", ya sea de un individuo o un grupo. Por tanto, podemos decir que la identidad "remite a las imágenes de individualidad y de personalidad propia (el "yo") que un actor posee y proyecta y que se forman (y modifican con el tiempo) por medio de relaciones con "otros" significados" (Jepperson, Wendt, y

⁶ Seitz denomina al fenómeno que constituye nuestro universo sistémico como Vida Internacional, y lo define como el "conjunto de interacciones constatables entre actores sociales internos e internacionales interactuantes pero autocentrados y diferenciados entre sí". A partir de esta definición la autora distingue: en primer lugar, comunidades humanas organizadas políticamente, que pueden conformar una sociedad internacional al estilo de lo planteado por Bull, es decir a través de normas escritas y no escritas que posibilitan formas de cooperación; en segundo lugar, la conformación de asociaciones con diversos objetivos, siguiendo a Falk podemos decir la creación de una sociedad civil; en un tercer nivel, la organización de producción y financiación de bienes económicos; por último, la utilización de redes de medios de comunicación y redes de interacciones ilícitas. (Seitz, 2011: 8)



Katzenstein, 1996: 59). Los migrantes latinos son el "otro" que proyectan aquellos sectores de la sociedad estadounidenses amenazados por la constante llegada de los "otros". El o los problemas de la identidad son siempre de las identidades, ¿qué significa esto?, la necesidad de concebir a las identidades como un proceso de niveles y entramados que nunca se encuentran de manera concordantes, produciéndose "conflictos de identidad". "Habitualmente, se la interpreta como un dato ya constituido, como una entidad, cuya posesión define al sujeto. Esta es la interpretación predominante en el pensamiento conservador que la concibe como "esencia del ser nacional, como un núcleo ético, cuya recuperación permitiría "asumir la identidad" (Vergara Estévez y Vergara Del Solar, 2002: 79).

A partir de la mirada constructivista que hemos propuesto pretendemos resolver el problema de la definición, partiendo del supuesto de que las identidades importan y que las mismas son dinámicas. Las identidades se construyen como diferenciadoras de otras, por lo tanto, se generan posiciones o argumentos absolutistas, estableciendo un conflicto existencial, es decir, la dicotomía entre "amigos y enemigos"⁷. De esta manera, se genera un discurso desde un punto de vista de resistencia frente a la percepción del "otro" como amenaza.

La segunda dificultad que hemos encontrado se relaciona con los dos niveles que conforman el estudio de la identidad. Así, visualizamos un nivel individual y otro colectivo: dentro del primero, encontramos la relación entre el "yo" y el "otro", la búsqueda de una identidad individual consiste en responder a: ¿quién soy? y ¿quién es el otro?, ahora ¿basta con esto?, necesariamente el individuo debe trasladar sus interrogantes al segundo nivel, es decir, lo colectivo. Por lo tanto, el interrogante se establece en relación con ¿quiénes somos? y ¿quiénes son los otros?: "En consecuencia podemos hablar de un entrecruzamiento entre lo que es la identidad individual y colectiva" (Busso y Pignatta, 2008: 13). Estas respuestas son variadas, en nuestro caso analizaremos las respuestas a ese ¿quiénes somos? desde la perspectiva estadounidense que ven en el "otro" latino un impedimento en el proceso de asimilación.

Una tercera dificultad se centra en relación con los principios y el lugar de la identidad. En este sentido, encontramos dos puntos de vista que se disputan los significados de la identidad. En el caso de los Estados Unidos, y a partir de los datos aportados por Jerry

⁷ La especificidad de lo político como el campo que establece la distinción entre amigo y enemigo. (Schmitt, 2006)



Muller, visualizamos el papel que juega el nacionalismo étnico en la política y en la sociedad estadounidense. En el caso de los EE.UU. personas de diferente origen étnico viven lado a lado en relativa paz.

Hay dos puntos de vistas significativos sobre la identidad nacional. Uno es que toda la gente que vive dentro de las fronteras de un país es parte de la nación, sin importar su origen étnico, racial o religioso. Este nacionalismo liberal o cívico es la concepción con la que es más probable se identifiquen los estadounidenses contemporáneos. Pero esta se ha visto derrotada por una diferente: la del etnonacionalismo. El corazón de la idea nacionalista es que las naciones están definidas por una herencia compartida que generalmente incluye una lengua común, una fe común y una ascendencia étnica común (2007:14).

La inmigración latinoamericana desafía la concepción etnonacionalista generando con frecuencia una disgregación o división étnica por parte de los sectores que no encuentran en esta migración una vía posible de asimilación a la cultura y a los valores propios estadounidenses.

En cuanto a las dificultades que señalamos, proponemos esta primera aproximación del concepto identidad a través del fenómeno migratorio en los Estados Unidos. Entender la penetración del inmigrante latino es un factor clave para resolver una de las razones propias del conflicto: **la identidad**. Entendiendo que "un Estado puede poseer múltiples identidades socialmente construidas" (Busso y Pignatta, 2008: 13), haciendo de esta manera más complejo nuestro análisis, pero permitiéndonos observar cómo ciertas identidades singulares asumen la necesidad de establecer una agenda de securitización del sector cultural.

¿Quiénes somos? es una pregunta sumamente necesaria en la búsqueda de una identidad, este interrogante es planteado por Huntington sobre la identidad estadounidense y en ese "nosotros los americanos" se centra el problema sustancial que se argumenta como problema en cuanto a la inmigración latinoamericana. En este sentido, se presenta el interrogante si existe un "nosotros" y si hay alguna diferencia con el "ellos".

Entendiendo que la identidad también se define a partir de un "nosotros", Huntington sostuvo que "si la identidad estadounidense se define por un conjunto de principios universales de libertad y democracia, entonces el objetivo principal de la política exterior estadounidense debería ser la promoción de esos mismos principios en otros países" (2004a: 32).

Si bien las migraciones existieron a lo largo de la historia de Estados Unidos, de hecho tenemos que considerarlo como un país de inmigrantes desde sus orígenes, este fenómeno



alcanza su máxima expresión en las últimas dos décadas, siendo el 11-S un antes y un después para las migraciones. Huntington (2004b) considera que a diferencia de grupos anteriores de inmigrantes, los hispanos no se han integrado en la cultura estadounidense dominante, en este caso, y en nuestra opinión, lo que se da es un proceso por el cual los hispanos tienden a conservar en mayor medida sus tradiciones culturales haciendo más difícil el proceso de asimilación de la cultura estadounidense. Es importante destacar que la teoría del "choque de civilizaciones" y "el reto hispano" es abordada no sólo por Huntington y autores que siguen esta línea en el campo intelectual, sino además por el sector político como es en el caso del movimiento denominado Tea Party en el cual muchos de sus miembros han impulsado leyes anti-inmigratorias.

Históricamente, los Estados Unidos ha sido un país conformado por diferentes características, desde esta configuración se observan diferentes perspectivas que conforman la identidad estadounidense. En este escenario la cultura angloprotestante y el credo estadounidense como piedras fundacionales de su identidad han sido desafiados por cuatro frentes:

1. El fin de la Guerra Fría eliminó la gran amenaza que representaba la Unión Soviética. Los sectores asimilacionistas observan que la desaparición de otro distinto atenta contra su identidad.
2. El multiculturalismo representa uno de los grandes desafíos para la identidad estadounidense, debido a que la diversidad cultural elimina los componentes esenciales de la identidad estadounidense.
3. 1965, es la fecha señalada como la de un antes y un después en materia migratoria. El cambio sustancial en las características de la nueva inmigración latinoamericana y asiática atentan contra la cultura y la identidad estadounidense.
4. El desafío que implica una nueva inmigración, tanto cualitativamente como cuantitativamente. La inmigración latinoamericana (sobre todo mexicana) representa el verdadero desafío a la identidad estadounidense.

A partir de estos desafíos a la identidad estadounidense los sectores asimilacionistas plantean diversos escenarios de futuras identidades. ¿Asistiremos a un Estados Unidos multicultural? Si continuamos con la definición del concepto identidad, esta se caracteriza por ser un proceso dinámico, como sostiene Busso, "estos elementos no están fijados en una piedra, es decir son construidos, reconstruidos y apropiados" (2008). Esto es importante



a la hora de cuestionar a los conceptos asimilacionistas y la propuesta de Huntington, la identidad estadounidense se encuentra en movimiento, en un proceso dinámico.

El primer escenario, es la constitución de una identidad estadounidense multicultural, pero no de pérdida de sus valores y componentes, un discurso de estas características permite la securitización del sector societal; un segundo escenario, es representado ante la preocupación del idioma español y el establecimiento de un Estados Unidos bifurcado en términos de la lengua, algo que en varios Estados sucede y está instalado, pero en general observamos que el inmigrante se preocupa por mejorar su nivel del inglés tendiente a lograr una mejor escala social; un tercer escenario es propuesto por los sectores conservadores como la necesidad de recuperar aquellos valores que hacen a los Estados Unidos un país diferente, en este escenario ubicamos nuestra investigación, es decir, la securitización del sector cultural e identitario; un cuarto escenario, se centra en la sociedad estadounidense y el papel que podrían jugar en la reconstrucción de una identidad estadounidense basada en el sentimiento religioso.

Estos cuatro escenarios posibles (seguramente no son los únicos) se presentan como desafíos interesantes en relación a la hipótesis establecida en nuestra investigación. Las identidades son importantes, creemos que eso está fuera de discusión, y las mismas influyen en las sociedades. En este sentido es sumamente interesante el postulado central de Benedict Anderson en relación al establecimiento de *Comunidades Imaginadas*, sosteniendo que "la nacionalidad es el valor más universalmente legítimo en la vida política de nuestro tiempo" (1993:19). De esta manera, define a una nación como "una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana" (1993:23). Así, dentro del territorio de una nación se establece un discurso dominante proyectado desde los sectores de poder que determinan una forma de proyectar su identidad. En estos escenarios se encuentra el inmigrante latino, por ejemplo, en relación con su lengua materna, aquella que lo delata como diferente. A partir del análisis de las diversas estrategias para asimilar al inmigrante latinoamericano llegamos a la conclusión de un estereotipo que revela su alteridad" como una categoría latina (Fox, 2005:38).

IV. CONCLUSIONES

¿Quiénes somos? se sostiene como un interrogante, una preocupación de un sector culturalista que busca definir la identidad de Estados Unidos. En este sentido creemos que la Teoría del Choque de las Civilizaciones y el Reto Hispano tienen un interés, sobre todo es



presentada como un síntoma. Este síntoma es observado en el discurso conservador, pensando el mundo en términos de identidades culturales estáticas, rígidas, como algo tallado en piedra. En un principio el choque de las civilizaciones se estableció en relación con la construcción de un estereotipo identificado en el Islam como el enemigo externo de Occidente, tiempo después señalamos que ese enemigo es ahora interno, es decir el "enemigo en casa": la existencia de un discurso que identifica un nuevo estereotipo, el inmigrante latinoamericano, sosteniendo la identificación de una otredad inasimilable, por lo tanto, la representación de una amenaza a la seguridad de los Estados Unidos en clave identitaria.

A lo largo de nuestra investigación hemos hablado sobre la identidad, esto se podría hacer interminablemente y siempre destacaremos sus dificultades. Creemos que esto se debe a que en definitiva las identidades son por definición imaginarias, por lo tanto, sostenemos que al hablar de identidades debemos tener en cuenta que se habla de política. Como sostuvo Escalante Gonzalbo enunciar una identidad, definirla o defenderla es siempre hacer política, por lo tanto, lo que se pretende es establecer aquellas condiciones que nos separan de un otro diferente, aquello que supuestamente nos hace diferentes. Debemos referenciar la precariedad que caracteriza a un discurso basado en la búsqueda de un "chivo expiatorio" o "chivo emisario", es decir, un supuesto enemigo interno, sosteniendo que esta misma precariedad implica que las identidades se determinen de manera beligerante, pretendiendo instalar la narrativa de la amenaza latina. Nuestra intención consistió en señalar la necesidad que tienen ciertos sectores de pensar en términos de identidades fundamentales, rígidas e inmodificables que se configuran como parte de un estilo de vida. Se constituye un discurso pensando a las identidades como algo sólido, estático, donde se señalan fronteras claramente establecidas, nuestra crítica se centra en señalar que las identidades son dinámicas y se presentan como un constructo, nunca su existencia es objetiva e indiscutible. Este tipo de discurso tiene una debilidad básica, su retórica en torno a la clave identitaria: ***siempre es mucho más fácil señalar al otro, determinar un estereotipo, identificar al "chivo emisario", que definir a un nosotros.***

El factor cultural se presenta como la variable que explica la situación actual en cuanto a la relación entre el inmigrante latinoamericano y un sector de la sociedad estadounidense. De esta manera se establece un escenario donde surge el temor a ser "invadidos por inmigrantes". Observando cómo los ejércitos han sido sustituidos por los movimientos de personas que amenazan un estilo de vida, sus valores, sus creencias y costumbres.



Hoffmann señaló el peligro de dicha situación sosteniendo que se presentan auténticos choques culturales y preocupaciones acerca de la identidad nacional.

Por lo tanto, debemos considerar que nos encontramos ante un escenario que podría ser definido como una cierta deriva identitaria. En este sentido, en las últimas décadas, se ha llevado a la práctica una estrategia en cuanto a "acciones afirmativas" o como hemos señalado, a una discriminación positiva, es decir, un discurso disfrazado de multiculturalista. Esta retórica se apoya en políticas restrictivas con afirmaciones beligerantes que pretenden identificar el valor de las diferencias. La búsqueda de una estrategia que reivindica la determinación de un "¿Quiénes somos?", la constitución de una supuesta identidad de los Estados Unidos, es decir, la verdadera identidad cultural de los estadounidenses, que se pretende única y que coincidiría con las fronteras del Estado.

Un argumento de estas características tiene un punto ciego, en el que claramente se referencia el carácter político en la construcción de las identidades: el discurso basado en la teoría del choque de las civilizaciones y el reto hispano establece la imposibilidad de admitir que se dude de la existencia de una identidad estadounidense como tal, como sujetos con identidad única, y por lo tanto, inmodificable. De esta manera, hemos observado que este discurso da por supuesto este argumento como una verdad absoluta. Sectores de las sociedades perciben en los "otros" una "imagen del enemigo", generando un discurso hegemónico que en definitiva busca seguir la misma dialéctica negativa que el discurso del realismo sobre la seguridad de los Estados.

BIBLIOGRAFÍA

BARBÉ Esther (1995). *Relaciones Internacionales*. Madrid: Tecnos. España.

ADLER Emanuel (1997). "Imagined (Security) Communities: Cognitive Regions in International Relations". *Millennium*, Nro. 26.

ANDERSON Benedict (1993). *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica, México.

BLOMM William (1990). *Personal Identity, National Identity and International Relations*. New York: Cambridge University Press.

BRUCH Elizabeth (2007-2008). "Open or closed: balancing border policy with human rights". *Kentucky Law Journal*. Volumen 96, Número 2.

BUSSO Anabella (2008). "Identidad y fuerzas profundas en Estados Unidos. Excepcionalismo, tradición liberal-tradición conservadora, aislacionismo-internacionalismo,



política y religión: su impacto en la política exterior." En: BUSO, Anabella. *Fuerzas Profundas e identidad. Reflexiones en torno a su impacto sobre la política exterior. Un recorrido de casos*. Rosario, Universidad Nacional de Rosario, Ebook.

BUSO Anabella y PIGNATTA María Eva (2008). "Fuerzas profundas, identidad y política exterior". En BUSO, Anabella *Fuerzas Profundas e identidad. Reflexiones en torno a su impacto sobre la política exterior. Un recorrido de casos*. Rosario, Universidad Nacional de Rosario, Ebook.

BUZAN Barry y HANSEN Lene (2009). *The evolution of International Security Studies*. Cambridge University Press. The Edinburgh Building, Cambridge.

CALLEROS ALARCON Juan Carlos (2010). "El vínculo entre seguridad nacional y migración en México". *Revista mexicana de Política Exterior*. Instituto Nacional de Migración, México, D.F.

CUADRO Mariela (2011). Política imperialista y política hegemónica durante la administración George W. Bush. El lugar de la construcción de los otros y de las identidades en la efectución de la política exterior estadounidense hacia Medio Oriente. Serie: tesis de Maestría en Relaciones Internacionales, Instituto de Relaciones Internacionales, UNLP.

CUADRO Mariela (2013). Racismo religioso o la constitución del sujeto exterminable durante la Guerra Global contra el Terror. Series: Tesis de doctorado, Instituto de Relaciones Internacionales, UNLP.

DÉBRIX Francois (2003). "Introduction". En: Débrix, F. (ed.) *Language, agency, and politics in a constructed world*. New York: M.E.Sharpe.

ECO Umberto (2002). *Construir al enemigo*. Traducción de Helena Lozano Miralles. Lumen. Barcelona.

ESCALANTE GONZALBO Fernando (2006). "El enemigo en casa. Huntington y la "invasión latina". Revista *Nueva Sociedad* NUSO 201.

FOX Jonatham (2005). "La sociedad civil migrante". *Migración y desarrollo*, Nro. 5, segundo semestre. Red Internacional de migración y desarrollo. México.

GARCIA Lila (2010). Migración y derechos humanos. Implicancias de la nueva política migratoria argentina. Serie tesis de Maestría, Instituto de Relaciones Internacionales, UNLP.

GIRARD René (2007). *Achever Clausewitz. Entretiens avec Benoît Chantre*. Carnets Nord, París. Utilizada la versión Argentina, *Clausewitz en los extremos* (2010). Katz Editores. Buenos Aires.

GLON Justin (2005). "Good fences make good neighbors: national security and terrorism--time to fence in our southern border". En: *Indiana International and Comparative Law Review*, Vol. 15. USA.

HUNTINGTON Samuel (2004a). *¿Quiénes somos?: los desafíos a la identidad nacional estadounidense*, Buenos Aires, Paidós.

_____ (2004b). "El reto hispano". *Foreign Policy*, Edición española, España.



_____ (2006) *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Paidós, Estado y Sociedad, Buenos Aires.

JEPPERSON, Ronald, WENDT, Alexander, y KATZENSTEIN, Peter (1996). "Norms, Identity, and Culture in National Security" en KATZENSTEIN, Peter (Compilador) *The Culture of National Security: Norms and Identity in World Politics*. New York. Columbia University Press.

KATZENSTEIN Peter (ed.) (1996). "Introduction: Alternative Perspectives on National Security". En: KATZENSTEIN, Peter (Ed.) *The Culture of National Security: Norms and Identity in World Politics*. New York: Columbia University Press.

MOLLER Bjorn (2000). "National, Societal and Human Security: A general discussion with a case study from the balkans". Paper for the First International Meeting of Directors of Peace Research and Training Institutions on What Agenda for Human Security in the Twenty-first Century? UNESCO, Paris, 27 y 28 November.

MULLER Jerry Z. (2007). "Nosotros y ellos". *Foreign Affairs Latinoamérica*, Vol. 8, número 3. México, D. F.

OLMOS ALCARAZ Antonia (2009). *La población inmigrantes extranjera y la construcción de la diferencia. Discursos de alteridad en el sistema educativo español*. Tesis de Doctorado, Departamento de Antropología Social de la Universidad de Granada, España.

OREN Ido (1995). "The Subjectivity of the "Democratic Peace": Changing US Perceptions. *International Security*. Volumen 20, Número 2, Fall. U.S.

OROZCO Gabriel (2005). "El concepto de la seguridad en la Teoría de las Relaciones Internacionales". *Revista CIDOB d' Afers Internacionals*, Nro. 72. Barcelona.

PFAFF William (1997). "Sobre el choque de civilizaciones, una reconsideración". *Política Exterior*. Vol. XI Nro. 59 (Septiembre-Octubre). Madrid: España.

SCHMITT Carl (2006). *El concepto de lo político*. Buenos Aires: Struhart&Cía.

SEITZ Mirka. (2011). "Relaciones Internacionales desde América Latina". *XV Jornadas de pensamiento filosófico*. Montevideo.

TISERA Juan Cruz (2015). *Migraciones Internacionales: La inmigración latinoamericana, un asunto de seguridad nacional para los Estados Unidos*. (1990-2010). Tesis de doctorado, disponible en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Salvador.

_____ (2016). *LATINOAMERICA: ¿En los Estados Unidos? El dilema de la seguridad societal y el reto hispano*. 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ed. Almaluz S. A.

TULCHIN Joseph (2004). "América Latina en el sistema internacional", *Agenda internacional*, No. 2, Buenos Aires (Septiembre-Noviembre).

VERGARA ESTÉVEZ Jorge y VERGARA DEL SOLAR Jorge (2002). "Cuatro tesis sobre la identidad cultural latinoamericana. Una reflexión sociológica". *Revista Ciencias Sociales*, Nro. 12. Universidad Arturo Prat Chile.



WAEVER Ole (1995). "Securitization and Desecuritization". En: LIPSCHUTZ, Ronnie (Ed.) *On Security*. New York: Columbia University Press.

WEINER Myron (1995). *Global Migration Crisis*. Nueva York, Harper Collins.

WENDT Alexander (1987). "The agent-structure problem in International Relations Theory". *International Organization*, Vol. 41, No. 3. The MIT Press. U.S.

_____ (1992). "Anarchy is what states make of it: the social construction of power politics". *International Organization*, Nro. 46, vol. 2, Spring. The MIT Press. U.S.

_____ (1999) *Social Theory of International Politics*. New York: Cambridge University Press.

Tisera Juan Cruz: Doctor en Relaciones Internacionales de la Universidad del Salvador. Maestría en Relaciones Internacionales del Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de La Plata. Becario Doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Investigador del proyecto "GLOCAL. La influencia de las políticas y buenas prácticas globales sobre las políticas en la Provincia de Buenos Aires". Proyectos Bienales de Investigación y Desarrollo, Secretaria de Ciencia y Técnica (UNLP). Docente titular Seminario de Metodología en la Investigación de las Ciencias Sociales, Doctorados de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (USAL). Docente Adjunto Sistemas Políticos Comparados y Teoría Política (USAL). Email: jctisera@gmail.com

Fecha de Recepción: 22/09/2016

Fecha de Aceptación: 31/05/2017